

# RELLINARS

La villa de Rellinars se halla en el sector oeste de la serra de l'Obac, al noroeste del Vallès Occidental y en el límite con la comarca del Bages. Antiguamente se integraba en un mismo término junto con Vacarisses, con cuyo castillo se vinculó en origen. Aunque la iglesia de Sant Fermí de Rellinars ya aparece documentada a lo largo del siglo X, debemos esperar a la siguiente centuria para hallar la primera referencia específica al topónimo, mencionado en un documento de donación del señor de Montcada.

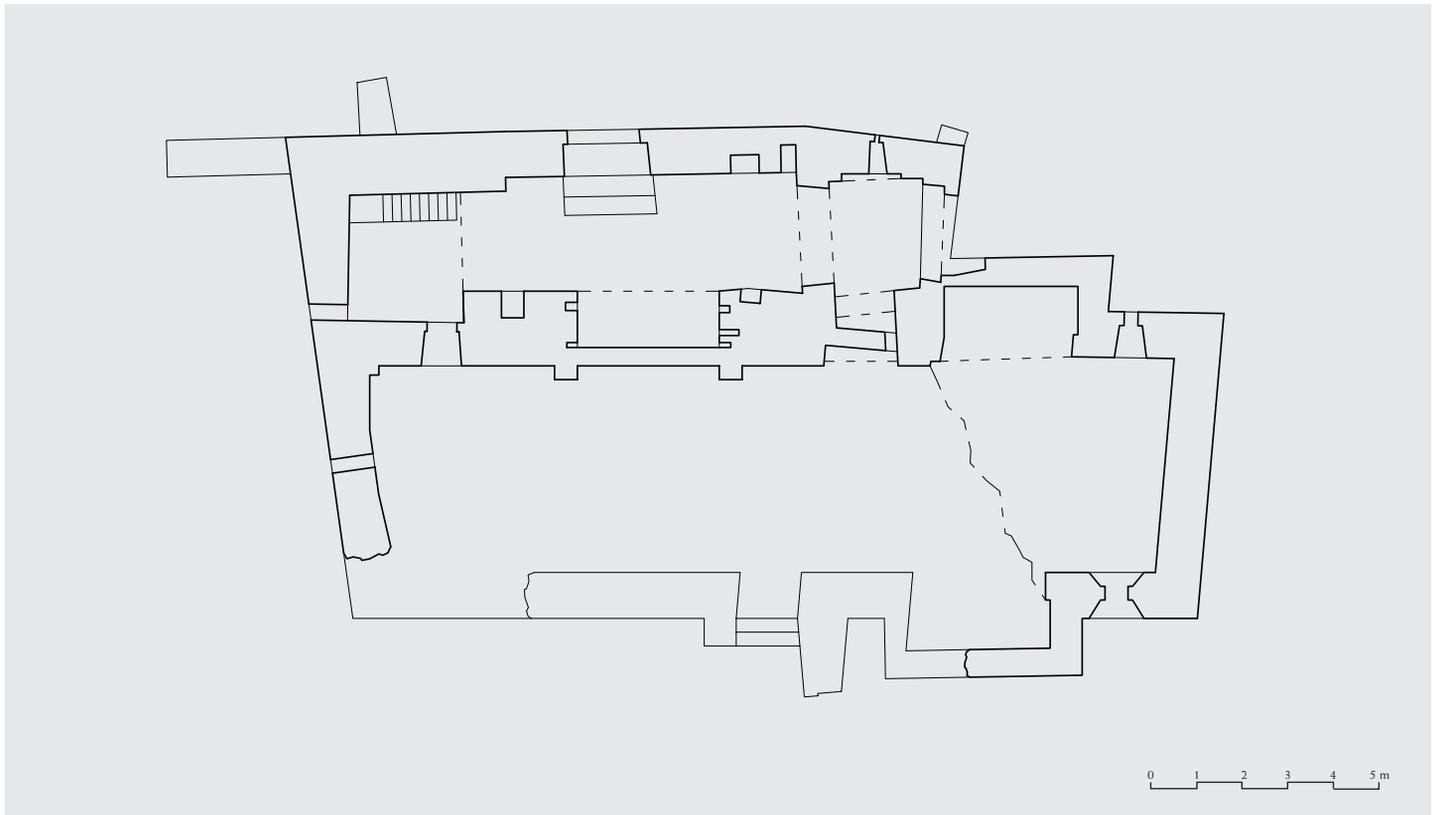
## *Iglesia de Sant Pere i Sant Fermí*

LA PRIMERA MENCIÓN conocida del templo se remonta a mediados del siglo X (951). En este momento, se documenta una capilla dedicada a san Fermín (*Sanctum Firminum quod est in Vachericias*), en un precepto de confirmación de bienes del monasterio de Santa Cecilia de Montserrat otorgado por Luis de Ultramar. Más tarde, en 1096, la iglesia es citada de nuevo, ahora bajo la advocación de san Pedro, por lo que puede suponerse que en aquel momento ya existía la doble titularidad.

Sant Pere i Sant Fermí de Rellinars es un interesante templo formado por dos naves yuxtapuestas, que son dos iglesias independientes pero unidas interiormente. Las dos naves corresponden a dos períodos constructivos distintos (prerrománico y románico) y fueron alteradas posteriormente (siglos XVII-XVIII), cuando se unificó todo el recinto en una sola construcción. La nave prerrománica, situada al Sur, presenta una planta rectangular con un falso transepto, que comunicaba con el desaparecido ábside a partir de un doble arco triunfal

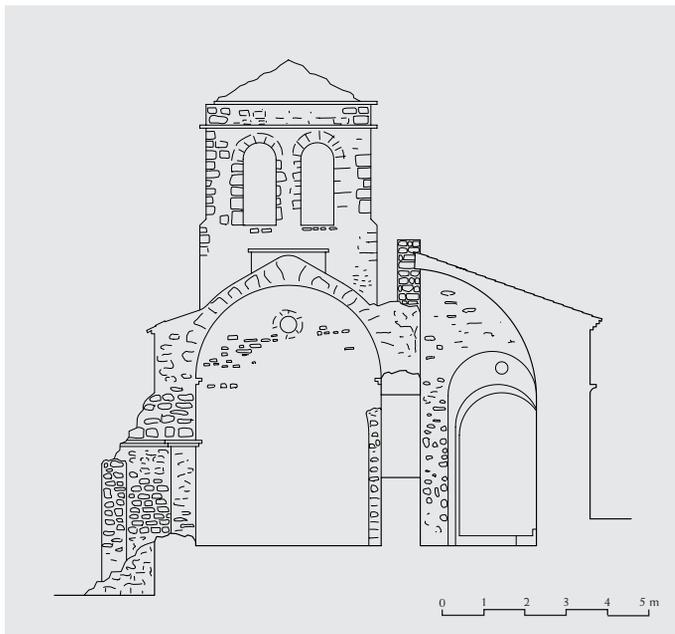


*Vista general*



Planta

Sección transversal



en degradación (compuesto por dos arcos de distinta altura y con un ojo de buey abierto en la parte superior) y con la nave (cubierta con bóveda de cañón) a partir de un arco ultrapasado. Tras un análisis detallado del transepto descubrimos en su cubierta vestigios de decoración pictórica de tono rojizo

en el muro y en el intradós del arco triunfal. Se trata de restos muy fragmentarios y de difícil datación, de aspecto similar a la ornamentación pictórica del campanario de Sant Feliu del Racó (Castellar del Vallès, Vallès Occidental).

En el muro norte se practicaron dos aberturas que permitieron la comunicación con la nave románica, hoy arruinada en su práctica totalidad: de ella solo se conserva la cabecera y el muro sur adosado a la iglesia prerrománica. Por fortuna, las imágenes custodiadas en el archivo del Museu de Terrassa nos permiten reconstruir el aspecto de la iglesia previo al hundimiento de principios de los años sesenta del siglo xx. Se trata de una construcción de nave única rectangular con una cabecera de tres ábsides rectangulares. En el muro meridional todavía se conserva el arranque de tres arcos fajones, hecho que nos permiten suponer que el templo iba cubierto con bóveda de cañón. En este mismo muro se aprecian las aberturas en arco de medio punto tapiadas que comunicaban las dos naves yuxtapuestas. La puerta original de entrada está situada en los pies del templo, aunque las fotografías antiguas muestran que también existieron otros dos accesos al edificio, en este caso situados en el muro norte.

En cuanto a la cronología, Sant Pere i Sant Fermí es el resultado de tres campañas constructivas: en la primera se construyó el transepto (y probablemente el ábside) de la iglesia prerrománica, a la que poco después se añadió la nave. En la segunda mitad del siglo xii, se yuxtapuso la nave norte



Vista de  
la doble cabecera

y se alargó la nave prerrománica por el Oeste para igualar su longitud con la románica. Más tarde, ya durante la época moderna, se unificó la cubierta de las dos construcciones, se reformó la cabecera tripartita y se construyó la espadaña sobre la fachada occidental de la nave románica.

#### CAPITELES

Por otra parte, en 1961 se localizaron dos capiteles integrados en los elementos constructivos de la iglesia; ambos pasaron a formar parte del Museu de Terrassa (n. inv. 1844 y 1845). El primero de los capiteles (1844) se encontró incrustado en el muro lateral del campanario de espadaña de la nave norte, mientras que la procedencia exacta del segundo se desconoce.

A partir de las características del capitel nº 1844, esculpido solo en tres de sus cuatro caras, podemos pensar que en origen estuvo ubicado en un pilar adosado al muro. Se cree que ambos capiteles procedían de la zona de la cabecera, y que fueron recolocados durante la reforma que se llevó a cabo durante los siglos XVII o XVIII. En caso de aceptar esta hipótesis, la fecha de realización de los capiteles sería coetánea a la de la edificación románica, aunque otros autores se decantan por una datación más tardía (siglo XIII).

Los dos ejemplares cuentan con una decoración similar, derivada del capitel corintio: hojas de acanto en las aristas y volutas y decoraciones geométricas incisas. Los motivos ornamentales de Rellinars se repiten con cierta similitud en un

capitel de Sant Esteve de Vilaür (Empordà, Museu d'Art de Girona, n. inv. 86) y en los capiteles que sostienen la tribuna o el coro de Sant Andreu de Castellcir (Vallès Oriental). También pueden establecerse paralelos con el capitel procedente de las cercanías del Miracle (probablemente Torredenegó, Solsonès), datado en un momento avanzado siglo XIII.

#### PINTURAS MURALES

El Museu de Terrassa conserva un conjunto de doce fragmentos de pintura mural procedentes de la nave románica de la iglesia, que fueron arrancadas en el año 1961.

Existen indicios para pensar que estas pinturas proceden del arranque de la bóveda y de los arcos fajones del muro meridional de la nave románica. En efecto, a partir de las fotografías antiguas conservadas podemos constatar que uno de los fragmentos (identificado con la crucifixión de san Pedro) estaría emplazado en el tramo sur del arranque de la bóveda inmediatamente anterior al crucero de la iglesia.

La mayoría de los fragmentos se encuentran en mal estado de conservación, hecho que dificulta la lectura de las escenas. Mayoritariamente se trata de composiciones decorativas, cenefas o elementos ornamentales (n. inv. 9, 10, 13, 16), aunque también existe un fragmento decorativo de cierto regusto heráldico (n. inv. 83), que cuenta con la representación de águilas dentro de un motivo cuadrilobulado. Hallamos también un fragmento de temática hagiográfica (n. inv. 82) que representa el martirio de san Pedro, titular de la



Capitel 1845 ©Teresa Llordés, 1999 (MdT) Museu de Terrassa



Pinturas murales. Torre ©Teresa Llordés, 1999 (MdT) Museu de Terrassa

iglesia junto con san Fermín (ya identificado de esta forma en el catálogo del Museu de Terrassa de la década de 1960) y otro fragmento con la representación de una figura femenina de pelo largo con dos serpientes a su alrededor, interpretado como una personificación de la lujuria (n. inv. 81, expuesto en el Castell Cartoixa de Vallparadís). El resto de paneles contienen la representación de una torre o una fortificación almenada (n. inv. 72) y de un animal cuadrúpedo de difícil identificación (n. inv. 49). El avanzado estado de deterioro de las piezas imposibilita la descripción de los fragmentos restantes (n. inv. 59, 15 y 32).

Para J. Gudiol i Ricart, el modo de representación de las pinturas de Rellinars es más propio del siglo XIV, de modo que cabe pensar en una cronología cercana al 1350. Por el contrario, según Neus Peregrina las pinturas deben datarse en el siglo XIII, a excepción del plafón con la representación de la lujuria, realizadas en la duodécima centuria. Lo cierto es que la mayoría de motivos ornamentales presentes en el ciclo pictórico aparecen desde la primera mitad del siglo XII hasta el siglo XIII, y algunos todavía son recurrentes en la centuria siguiente. La cenefa presente en algunos de los fragmentos (n. inv. 13, 82 y 72) es localizable también en representaciones góticas: por ejemplo, en las pinturas murales de la calle Basea de Barcelona o en la parte superior de las tablas laterales de Ribes (Ripollès, MEV n. inv. 9694 y 9695). La representación de la fortificación o torre (n. inv. 72) parece una esquematización de una tipología de castillo similar a la edificación del registro inferior izquierdo del retablo de Santa Perpètua de la Mogoda (V. Occidental, MDB n. inv. 400) de finales del siglo XIII, o de la arquitectura presente en el frontal de Santa Eugènia de Saga (Musée des Arts Décoratifs, París, n. inv. Pe 121). El fragmento del castigo de la lujuria (n. inv.

81), que quizás pudo haberse integrado en la representación más general de un infierno, podría ser interpretado como la continuación de una tradición iconográfica bien conocida ya en aquel momento. Resulta complicado encontrar un paralelo para la decoración de regusto heráldico (n. inv. 83). No obstante podría establecerse cierta relación con el gran escudo dispuesto entre el caballero sarraceno y el cristiano que luchan en una de las tablas procedentes del casal de los marqueses de Llió (Barcelona).

Con todo, y aunque se perpetúen motivos habituales durante los siglos XI y XII, creo que el tipo de representaciones y, sobretudo, el estilo de las pinturas, se explican mejor en un marco cronológico más tardío. Deben ser entendidas, por lo tanto, como piezas continuistas dentro de un momento avanzado del gótico lineal.

Texto y fotos: MBA - Planos: GEM

### Bibliografía

- AA.VV., 1961, p. 205, n. 306-307; AINAUD DE LASARTE, J., 1948, p. 314; BARRAL I ALTET, X., 1981, p. 245; CARBONELL I ESTELLER, E., 1981, p. 67; CARDÚS I FLORENSA, S., 1969, pp. 16 y 20; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVIII, pp. 136-140; FABRÉ, G., MAYER I OLIVÉ, M. y RODÀ DE LLANZA, I., 1981, pp. 13-16; FERRANDO I ROIG, A., 1983, pp. 190-193; GARCIA I LLINARES, G., 1994; GARCIA I LLINARES, G. y MORO I GONZÁLEZ, A., 1997; GUIDIOL RICART, J. y ALCOLEA I BLANCH, S., 1986, p. 37, cat. 75; MASAGUÉ I TORNÉ, J. M., 1997; MORENO ALBAREDA, M. D., 1995; MORO I GARCIA, A., 1994; PEREGRINA I PEDROLA, N., 1999, p. 41, cat. 19, p. 51, cat. 37, p. 52, cat. 38; PLADEVALL I FONT, A. y VIGUÉ I VIÑAS, J., 1978, pp. 29-30; ROSSELL, R., 1997; SUREDA I PONS, J., 1981a, p. 377, cat. 151.